

ECONOMÍA INTERNACIONAL

N° 522, 1 de febrero de 2010

AL INSTANTE

PROYECCIONES ENERO: PERIODO DE VOLATILIDAD Y AJUSTE EN LOS MERCADOS FINANCIEROS

Durante enero se interrumpió la tendencia al alza de los mercados financieros, por efecto de diversos hechos.

Por una parte, las autoridades económicas chinas dieron señales de restringir la política monetaria mediante el alza, en 0,5%, de los requerimientos de encaje bancario y de instrucciones a través del regulador. Estas medidas buscan frenar el crecimiento del crédito, para así evitar un recalentamiento de la economía que había empezado a expandirse a tasas de dos dígitos. Esto, afectó las expectativas de los mercados de valores y de materias primas, bajando los precios del cobre y del petróleo, que quedaron en niveles de US\$3,19 y US\$72,41, respectivamente.

Paralelamente, las graves dificultades financieras y fiscales de

Grecia han persistido, sin una solución definitiva creíble, durante enero.

El otro elemento informativo que ha influido negativamente, ha sido la intervención del Presidente Obama, proponiendo nuevas regulaciones restrictivas e impuestos para los bancos en general, y especialmente, para la gran banca de Estados Unidos. El impulso del presidente estadounidense en esta materia parece ser de carácter político y tiene un sesgo populista que intranquiliza a los mercados. Estas salidas del Presidente Obama de carácter punitivo hacia los bancos son inoportunas, por cuanto aún persiste la debilidad en el sector bancario, tanto en la oferta de crédito, como en la recuperación de la economía real. Adicionalmente, ha sido inadecuado, porque ha coincidido con los temores del

mercado por el cambio en la política monetaria China.

Encuestas recientes en Estados Unidos muestran que una parte sustancial de los norteamericanos está desconfiando de la aptitud del manejo de la recuperación económica del Presidente Obama.

A lo anterior se sumó el temor a la no confirmación como Presidente de la Fed, de Ben Bernanke, quien fue finalmente confirmado por el Senado de Estados Unidos, aunque no con la amplitud deseada. Habría sido un grave tropiezo que, el principal actor de la estabilización y recuperación, no tuviera continuidad. El Presidente Obama debió comprometer un fuerte apoyo para lograr la confirmación de Ben Bernanke.

Se suma a los elementos negativos el traspie de Toyota en el campo corporativo, por la suspensión de ventas por motivos de seguridad, de sus modelos más populares en Estados Unidos. Esto afectó las acciones de Toyota, que en un día cayeron 4%.

ALGUNOS SIGNOS ALENTADORES

En un plano más positivo, el aumento del PIB de Estados Unidos de 5,7% en el cuarto trimestre pasado, que es el mayor avance en 6 años, superó con creces las expectativas de los analistas, que estimaban sólo un 4,6%. Este dato trimestral supone el fin técnico de la

recesión. Cabe señalar, sin embargo, que “The National Bureau of Economic Research” no ha declarado todavía el fin de la recesión en la economía norteamericana, posiblemente por razones vinculadas al mercado laboral, aún en niveles de 10%.

El informe al congreso de Estado Unidos del Presidente Obama fue de una gran perfección retórica formal, pero en sustancia no ha tenido un efecto positivo sobre los mercados financieros sino más bien una repercusión mixta.

SALUD Y ECONOMÍA

La urgencia que el Presidente Obama atribuye a la reforma de salud no es compartida por los ciudadanos norteamericanos, que tienen sus prioridades puestas en la recuperación de la economía y en el crecimiento del empleo y más aún en la limitación del déficit fiscal y de la deuda pública que arriesga convertirse en mayores impuestos futuros.

Los ciudadanos norteamericanos preferirían, primero, avances en la solución de los problemas económicos y empleo y, después, concentración en la reforma a la salud.

COMERCIO GLOBAL

En materias relacionadas al comercio global que contribuirían ciertamente a la recuperación y

sostenibilidad de la economía mundial, el presidente estadounidense, en su “State of the Union”, fue muy general y no llegó a precisar su compromiso con el avance de la “negociación multilateral de Doha” o a pedir un “fast track” para los proyectos de acuerdos de libre comercio pendientes para Corea del Sur, Panamá y Colombia.

La Estrategia básica propuesta por el Presidente en el informe “State of the Union”, apunta a un balance entre el apoyo a la recuperación económica y el inicio de la difícil y políticamente ingrata tarea de reducir el déficit fiscal. La propuesta ha incluido continuar con el estímulo en el año fiscal 2010, a través de un “paquete de estímulo del empleo”,

seguido, desde el 2011, por un esfuerzo de consolidación fiscal que congelaría gran parte del gasto público no relacionado con la seguridad nacional.

A fines de enero, el Fondo Monetario, en su informe Perspectivas de la Economía Mundial, subió su proyección de crecimiento, para el 2010, a un 4% anual, con un incremento de 0,75 puntos porcentuales respecto al informe de octubre. Esto, debido al fortalecimiento de la recuperación económica en el segundo semestre en las economías desarrolladas.

Para las economías emergentes el FMI proyecta un 6% anual de expansión durante 2010.